

Tango Club. El espectáculo. Teatro Amaya 16.4.2016

Valeria Gámez, sobrina de Celia Gámez, nos ha regalado un recital de 19 maravillosos tangos que recorren la historia del género, sus variantes, estilos y protagonistas, en diferentes épocas. No se echa en falta ninguno de los tangos que forman parte de la memoria musical colectiva, pero aún así, las 19 canciones saben a poco y el público se queda con ganas de más. Como diría el hambriento Oliver Twist de Charles Dickens, "*I want more*". Sí, por favor, queremos más Tango.

El espectáculo es muy completo. Tres músicos producen entrañables melodías con piano (Fernando Pérez Herrera), bandoneón (Tito Cartechini) y contrabajo (Nicolás Quintela) acompañando a la solista Valeria Gámez que lidera el espectáculo con una voz que parece nacida para el Tango y educada en su cultura desde la infancia. Valeria no solamente canta muy bien, sino que transmite con su amplio repertorio toda una cultura internacional, desde "mi Buenos Aires querido". Al principio, en frío, la voz de Valeria resulta un poco distante, pero conforme calienta el ambiente se vuelve más envolvente y mucho más cálida. No estoy seguro de si es su voz o es mi oído, pero la empatía aumentó y aumentó hasta sonar al final muy muy cercana.

En varias actuaciones los dos sensuales bailarines (Silvia Fuentes y John Arbeláez) expresan con sus cuerpos la vibración emocional en la resonancia del Tango, desde el más antiguo al moderno, desde lo arrabalero hasta lo más elegante, fino y distinguido. Dan ganas de bailar o, al menos, de intentar imitar sus movimientos porque parece que lo hacen fácil al disimular con naturalidad artística hasta lo más difícil.

El espectáculo Tango Club combina la música y los bailes con un ameno documental que ilustra, en varias secuencias de pocos minutos cada una, las profundas y múltiples raíces del Tango rindiendo homenaje a los más grandes compositores e intérpretes, y recorre los momentos y lugares de la historia del Tango con anécdotas, entre otras, sobre sus curiosas prohibiciones. La Iglesia y los ejércitos, especialmente los

alemanes, han tratado de reprimir el tango. Mientras el documental narra algunos episodios históricos del Tango, este espectador se preguntaba qué sentirá el Papa Jorge Bergoglio hacia el Tango, pero no hacia cualquier tango, sino hacia el Tango Club vivido hoy en el Teatro Amaya. Podríamos hacer algunas apuestas... ¿alguien las cubre?

Carlos Gardel nos habla presentando su nueva compañía discográfica, como si estuviera vivo ahora mismo, y a pesar del ruido de la vieja grabación radiofónica, resulta muy curioso, creíble y cercano. Es una buena idea alternar música, baile y documental histórico, pero la intervención radiofónica de Gardel es muy interesante y original. Dicen que los Diálogos con Platón y que Platón es sus Diálogos, así que en su teoría de las ideas, y de los ideales, Gardel es, debe ser el Tango y el Tango es Gardel. Sería inconcebible una historia del Tango sin Gardel.

Celia Gámez y su sobrina Valeria hacen un dúo muy auténtico y vivido. Con la canción que comparten, entre la pantalla y el escenario, tía y sobrina hacen vibrar al público resonando en el teatro dos generaciones de cantantes de Tango. Nos preguntamos si alguna sobrina de Valeria podría cantar con ambas alguna vez. Nos gustaría mucho que así fuera.

El Teatro Amaya tiene una excelente acústica. Actualmente mantiene otro espectáculo musical en cartel después Tango Club. Se trata de Viva Broadway que, por la calidad de lo visto, lo escuchado y las sentidas vivencias de hoy, apuesto a que también debe merecer la pena.

Miguel Gallardo es licenciado y doctor en Filosofía (**PhD**) e ingeniero especialista en peritajes judiciales mediante **acústica forense** para enjuiciamiento criminal
Tel.: (+34) 902998352 E-mail: miguel902998352@gmail.com

<https://goo.gl/v3Fcwd>

